



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV

Madrid.—Viernes 14 de Septiembre de 1917.

NUM. 2.626

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer
jueves 13 de Septiembre de 1917.

Mucha expectación había para la corrida de ayer por torear en ella los tres novilleros que más rápidamente se han captado la simpatía pública, Pacorro, Nacional y Camará, que llegó a las lides taurinas amparado de un gran nombre y de un prestigio, logrado con sólo presentarse en el ruedo de nuestra plaza.

Los toros que habían de lidiarse eran tres de Benjumea y otros tres de la vacada de los herederos de D. Esteban Hernández.

Presidió D. Justo Calvo.

Primer toro.—*Grajito*, núm. 8, de Benjumea,



FRANCISCO DÍAZ (PACORRO)

colorado y delantero de cuerna y además manso de toda mansedumbre, que apenas si vió á Peseta cuando le metió un refilonazo, y que se salió coceando bajo la puya de Zurito chico.

Peseta puso una vara más, y Zurito repitió con otra, sin caer ninguno, porque el toro mandaba menos fuerza que un caracol.

Dos puyazos más de los mismos, uno bueno de



RICARDO ANLLÓ (NACIONAL)

Zurito chico, y se varió el tercio, quedando un caballo para el arrastre.

Díaz colocó un par reunido y algo delantero.

Vito un par bueno, terminando Díaz con otro delantero y desigual.

Pacorro, de morado con oro, empezó con el pasecito á dos manos, limitándose á dar cinco cambiados y tres naturales, para entrar bien y largar media estocada buena, descabellando á la primera.

Palmas. Tiempo, tres minutos.



JOSÉ FLORES (CAMARÁ)

Segundo.—*Llavero*, núm. 78, negro, bragado, de Benjumea, corto y apretado de cuerna.

Revolviéndose con facilidad tomó los primeros capotazos y luego se las entendió con Nacional, que dió de primeras y muy gallardamente, cuatro verónicas buenas y luego otras tres regulares, y después una superiorísima, acabando con un recorte magno, quedando el toro aplomado á consecuencia del abuso.

Cartagena puso dos varas, cayendo en la segunda, y repitió, quedando al descubierto y acudiendo solícito el Camará, que hizo un gran quite.

Ovación.

Figueras atizó un picotazo más, librando Pacorro con arte, y cerró el tercio el mismo picador con otro picotazo, sin caer.

Murieron dos caballos.

Lucas colocó un par desigual, ganando muy bien la cara de la res.

Garrido puso medio, y Lucas, tras de pasarse en falso y de hacer un quite á cuerpo limpio á un peón, puso un par bueno, acabando Garrido con uno caído.

Nacional, de azul y oro, empezó con un pase cambiado y siguió con naturales, embarullándose un tantico al dar el segundo de esta clase.

Después siguió con un poco de toreo efectista y sacudió una estocada algo desprendida, entrando bastante bien.

Palmas.

Tiempo, tres minutos.

Tercero.—*Corredor*, núm. 19, de Hernández, negro, con bragas y con los cuernos tan insignificantes que costaba trabajo verlos.

El joven Camará defraudó un poco el interés del público, pues lejos de aprovecharse del poco peligro que ofrecía el toro, y en vez de darle verónicas, se lió con él á capotazos secos y sin ton ni son; pero sonando en pro del joven los aplausos de los incondicionales que ya tiene.

Melones chico puso una vara, y el Gordo se ganó un golpetazo, pues el toro tenía poder.

Moyano picó en seguida, y el Gordo volvió á rodar, dándose por terminada la suerte.

Cerrajillas colocó un par desigual, y Guerrilla salió en falso y clavó un par reunido y caído, doblando el primero con uno aceptable.

Camará, de café con oro, presentó la muleta y fué achuchado dos veces seguidas, empezando luego con una serie de pases que no lo eran, y abaniqué de torero ful, hallándose el toro parado.

Según parece, los equívocos de medio á medio el otro día, sugestionados por el ambiente, la ocasión y la suerte que tuvo el muchacho, y que nos hizo pronosticar realidades que por lo visto no existen.

Por eso es conveniente reservarse para la segunda vez en que se ve á un diestro; pero ¿quién no se equivoca en el mundo?

Después de una faena así, entró para soltar una estocada corta y alta, á la que siguió un pinchazo sin soltar y marchándose, y otra estocada con tendencias, descabellando luego y dejando clavado el estoque.

Pitos.

Nada; la viceversa del otro día.

Lo sentimos.

Tiempo, seis minutos.

Cuarto.—*Amapolo*, núm. 33, de Hernández, negro, salpicado, pequeño, sacudido de carnes, astiblanco y abierto.

Pegadito á la barrera marró Peseta, y en seguida entró Zurito chico, sucediéndole el primero, que rodó.

Un puyazo más y á otra cosa.

Vito clavó un par ligeramente desigual, y Díaz otro tan delantero, que á poco más descabella.

Con esto bastaba, porque el toro estaba apuradísimo, pero el presidente quiso ver á Vito entrar nuevamente para colocar un par bueno.

Pacorro toreó bien, sin que fuera precisamente una gran cosa todo lo que hizo, rehusando entrar cuando el toro estaba mejor, sólo porque oyó en el público una indicación en sentido contrario.

Malo es que los toreros estén al caldo y á las tajadas, tan fijos en los espectadores como en el toro, en vez de seguir su propio impulso, que siempre es el que debe triunfar y el que triunfa precisamente.

Pacorro sufrió un desarme, y entró luego en tablas del 9 para largar media estocada delantera y tendida, saliendo casi tropicada.

Repitió con una delantera que casi fué un metisaca malogrado, y volvió á meterse con valentía y con los terrenos cambiados para sacudir una estocada hasta la mauo.

El toro dobló.

Tiempo, nueve minutos.

Quinto.—*Batidor*, núm. 48, de Hernández, berrendo en cárdeno y abierto.

Nacional le saludó con unas cuantas verónicas buenas y un recorte, empezando el tercio Figueras y Cabeza, y tirando Camará una larga en uno de los quites.

Total, cuatro puyazos buenos, el tercero de Figueras.

A instancias del público pidió Nacional las banderillas, insistiendo en clavarlas al toro cuando veía que éste no se prestaba á la realización de la suerte.

¡Y claro!, tuvo que entrar cuarteando para clavar un par bueno, cerrando el tercio Lucas, que colocó un par desigual y otro bueno y Garrido con otro lo mismo.

Nacional empezó con uno alto, uno cambiado, sufriendo una colada, uno de pecho y tres con la derecha, y continuó la faena, estirándose como el otro día, sujetando á la res, dando el cuerpo, y frente á los toriles entró recto, largando una estocada hasta la mano que derribó al toro instantáneamente, siéndole concedida la oreja.

Tiempo, cuatro minutos.

Sexto.—*Flor de jara*, de Benjumea, núm. 34, berrendo en negro, capirote, botineró y apretado de cuerna.

Camará toreó sin lucimiento alguno.

Entre Moyano y Gordo pusieron cuatro varas, tres de las cuales correspondieron al primero, habiendo en la suerte un gran quite de Nacional.

Murió un caballo.

Camará pidió las banderillas y al quiebro puso un par algo desigual, y otro luego lo mismo, y después otro más delantero, ganándose una gran ovación.

En eso parece que no nos había engañado.

Cogió luego los trastos y empezó con uno natural bueno y siguió con otro alto y dos de pecho y entró cerca y bien á matar, largando un pinchazo en hueso, atizando después media buena, doblando el toro después de un intento.

Tiempo, tres minutos.

Eran las cinco y treinta y cinco.

APRECIACION

Verdaderamente lamentamos nuestra honrada impresionabilidad. ¡Nos ha engañado un falso espejismo! Todo lo más que podemos conceder á Camará, en vista de lo de ayer, ya más formado nuestro juicio, es el título de enigma viviente, porque el mozo es un *ves no ves* continuo, y tan pronto hace cosas de torero cuajado como de insignificante peón de capea.

La mitad de la gente que fué ayer al circo taurómico fué por el *suceso* del joven Flores. Otra parte muy principal fué á ver si Nacional seguía *estirándose*, y otra para ver las filigranas de torero bonito del joven Pacorro.

Pues bien; Pacorro no estuvo hecho un fenómeno que digamos, ni falta que le hizo, ya que eso de los fenómenos va pasando de moda; pero, en fin, como imprime elegante alegría—si cabe la palabra—á cuanto ejecuta, y en la primera faena estuvo muy bien toreando y mejor matando, el público le perdonó el que en su segundo toró estuviera algo pesado, aunque siempre hábil y torero.

Nacional continuó su caminito hacia la cumbre, para la que emprendió hace algunas corridas su viaje victorioso.

Toreó de capa muy bien—mejor por la derecha,—banderilleó demostrando lo que sabe y puede, muleteó con arte y elegancia, y á la hora de meter el brazo hizo tales cosas, y entró de tal modo, que nuestro instinto nos decía á grito pelado: ¡Maño! aquí hay un gran matador. ¡Y lo había! ¡Ya lo hay! pero, por Dios, que Nacional, que es tan modestito, no se nos envanezca y se nos ponga moños, acordándose del refrán taurino de que los toros dan y quitan. Y hay rachas de gloria y después... ¡en fin, que siga y á coger un primer puesto inamovible con la borla del doctorado próximo!

Vimos al joven Flores con mucho miedo en su primer toro, descompuestillo, dejándose atrapar la muleta y dejándose comer el terreno y escuchando un ¡ah! de dolorosa desilusión en los labios del público.

Nosotros mismos, profundamente decepcionados, escribimos en la revista la impresión de amargura que podrá leerse.

Luego, en el último, volvió algo por su fama, rápidamente creada en una hora; pero, ya escarmentado, el público pudo ver que, aun siendo para él facilísima la segunda suerte, no quebró, como el otro día nos hizo creer con su prontitud, sino que clavó sin dejar pasar, algo así como pares á topa carnero, con un sello-y un arte especial.

También le vimos entrar bien á herir en una ocasión y zafarse en otra.

Y así acabamos estas líneas, en la misma perplejidad del principio: ¿Es? ¿No es? Veremos en otra *audición*, como decía no sé quién.

Hasta que llegue ese momento, preferimos que nos quede en los ojos la impresión que nos produjo su presentación.

Desde luego, no es comparable á su tío Machaco. Machaquito se comía á los toros de puro nervioso, y éste es la misma apatía.

¡Veremos!... ¡veremos!

Por de pronto, no queremos que se nos quede atragantándonos esta verdad, que en justicia debe decirse. El natural, los cambiados y el de pecho que dió al último toro, fueron verdaderamente superiores...

Pero el Nacional... ¡Oh el Nacional!... El Nacional salió en hombros de la muchedumbre por la puerta de Madrid, y se llevó una oreja, unánimemente solicitada y gustosamente concedida, y eso... ¡dice algo!

¡La entrada, morrocotuda!

PACO MEDIA LUNA.

Desde Valencia

Corrida de novillos verificada el día 30 de Julio de 1917.

La única corrida de toros debiéramos decir, ya que en ella vimos torear, estoquear, y lo mejor de todo: vimos el toro bravo y de poder; y estamos seguros que si los matadores de anteriores corridas hubieran presenciado ésta, les hubiera subido la vergüenza á la cara en más de una ocasión.

El lleno ha sido tremendo y la animación extraordinaria.

Los novillos

Eran éstos de cuatro ganaderías distintas, y todos se portaron bien, pues en ellos había pitones y carnes, como se verá.

De Miura.—El primero, un galán de cuerna caída, que con voluntad y poder toma siete varas por cinco caídas, y como fué mal picado, acabó desarmando.

El octavo, apretado y caído de cuerna, tardo y con poder toma cinco varas por otras tantas caídas y dos caballos, llegando reservón á palos.

De Federico (antes Murubé).—El segundo, algo corto de cuerna, cumple con cuatro varas por tres caídas y un caballo, pasando bueno al segundo tercio.

El quinto, voluntarioso, toma cinco varas por caída, y se queda en palos.

De Concha y Sierra.—El tercero, caído y apretado de cuerna, tardeando algo acepta seis varas por cuatro caídas y un caballo, y en el segundo tercio humilla.

Bien puesto es el sexto, que con bravura y poder, siendo certero al herir, toma seis varas por cuatro caídas y mata tres peucos, arrastrándose otro que estaba herido por los anteriores, y llega á palos y muerte tan bravo como salió.

De Pablo Romero.—Bien puesto y tuerto del derecho es el cuarto, que aunque tardea algo es poderoso, tomando cinco varas por cuatro caídas y dos caballos, llegando bien al segundo tercio.

Buena cuerna, aunque algo veleta, lleva el séptimo, que con voluntad, aunque algo topón, acepta cinco varas por dos caídas y un caballo, desarmando en palos.

En total tomaron 43 varas por 27 caídas, algunas de cabeza los picadores al callejón, y se arrastraron 12 caballos.

¡Una tontería de novillos para los que empiezan! Peso de los novillos: el primero, 344 kilos; el segundo, 289; el tercero, 291; el cuarto, 272; el quinto, 248; el sexto, 306; el séptimo, 271, y el octavo, 336; total, 2.357 kilos.

Los matadores

Rubio torea al primero, que se traía lo suyo y no era ciertamente nobleza, con algo de precaución, pues estaba incierto y desarmaba, para un pinchazo hondo, otro igual, y una entera algo atravesada por salirse un tanto.

Como no es fenómeno y además es paisano, se le pitó, aunque los sensatos le aplaudieron como se merecía.

En el quinto empieza con un buen pase ayudado, uno superior de pecho y se caldea la gente; valiente, parado y artístico muletea, dando rodillazos y toques de pitón y testuz; cita á recibir y da un pinchazo saliendo encunado; repite la suerte y deja una estocada contraria.

La plaza se viene abajo y el espada da dos vueltas al redondel y recibe las dos orejas, el rabo y una copa de champan de los aficionados del palco-barrera.

De esta faena, hecha por un fenómeno, se hubiera hablado hasta en la China; pero aquí apenas se recordará ya mañana por tratarse de un paisano.

En quites sacó su repertorio, variado y elegante; y en el par al quinto, con poca suerte.

Varelito, en el segundo, con sólo dos ayudados, tres naturales y un molinete bastante buenos, estando el bicho desigual entra y deja una estocada baja y delantera, siendo obsequiado con una ovación y la oreja.

Al sexto, que humilla, lo torea apoderándose del bicho, y cuando logra cuadrarle, entra con bravura y deja una estocada algo delantera; cae el bicho rodado y hay oreja, rabo y vuelta al ruedo entre gran ovación.

En quites y brega resultó la verdadera tía Javiera en eso de las verónicas y medias verónicas, y además estuvo trabajador, oportuno y artístico, aunque algunas veces no puede desprenderse de la precipitación.

Angelete, en brega, quites y lances, no se portó mal; pero, en general, fué el que menos sobresalió.

Empezó á torear bien al tercero, pero sin salsa, despachándolo de cinco pinchazos, ninguno bueno, y una algo delantera, entrando mejor.

Al séptimo, que desarmaba, empieza á pasarlo por alto y así salió ello, quitándose de encima de cinco pinchazos, para terminar con una buena estocada á la media vuelta.

Pitos mal dados, pues el torito acabó pésimamente.

Camará se ha hecho un cartelazo, pues aparte de hacer muchas cosas bien hechas, en quites y brega nos ha demostrado su valentía.

Con valentía torea al tuerto, en que sobresalen tres obligados de pecho para entrar superiormente y dejar media estocada buena.

Ovación y oreja.

Al último lo torea bien, y en tablas la arrea media estocada algo delantera que derriba á la perrita miureña.

Al quinto le clavó un superior par quebrando. De los banderilleros, Carranza, David, Chiquito de Madrid, Doble y Vito II.

Mañana, Charlot's y Llapisera, y pasado... veremos.

CHOPETI.

DESDE SAN SEBASTIÁN

Corrida extraordinaria verificada el 15 de Agosto de 1917.

La segunda de abono, que debió verificarse ayer,

fué suspendida por los sucesos que todos sabemos, y se dará el sábado 18.

Hoy se han lidiado los ocho toros de Santa Coloma, variando sus pesos entre veintiuna y media y veintinueve arrobas. ¡Qué fieras!

Parece mentira que haya ganaderos para mandar á plazas como ésta, y por el día de la Virgen, reses que no llegan á veintidós arrobas, y para los ases de la baraja taurina, mientras se sabe que de noche, en Madrid, humildísimos novilleros cargan para comer con miras que pasan de treinta y dos, cornalones y de sentido.

¡Ah! Lo peor aún es que se tributan ovacionazas á estos ganaderos cuando sus cucarachas no salen manas perdidas.

¡Cómo han variado los públicos!

De los siete de Santa Coloma lidiados hoy (el segundo salió de un recorte con una mano rota y fué reemplazado por un sobrero de Villagodio), el primero no pasó de mediano, y el último fué manso, siendo los cinco restantes bravos y nobles.

Pero esto no basta, señores, para ovacionar, como se hizo, al ganadero, que no repara en mandar un bicho que no llegaba á veintidós arrobas, y casi todos los demás pequeñitos, recortados, cornicortos y sin pizca de poder.

Con decir que los cinco bichos mejores tiraron cinco veces á los picadores al suelo y que entre los siete mataron cinco caballos, está hecho el proceso de la afición de hoy día, que bien merece lo que le sirven criadores y toreros, burlándose de su... candor.

Por lo visto, no queda ni uno solo de los aficionados de hace veinte años para recordar la pelea de los ALEAS que cada año se solían torear aquí en aquel mismo día, contándose entonces las caídas por las varas y arrastrándose cada vez entre 20 y 30 caballos. ¿Es que se han quedado ciegos los tales donostiarras?

El sobrero de Villagodio acusó buen tipo, fué manso, conservó facultades, pero se podía torear.

De los toreros, no se pueden tomar en serio las faenas realizadas con tan insignificantes adversarios, que además de carecer de facultades llegaron á sus manos nobilísimos y tontos.

Vicente Pastor.—Sigue sin quitarse la espina, al menos de la manera que debe quitársela un diestro de su historia.

Serio con la capa, aceptable en unas verónicas, y bien en quites por lo oportuno.

Fué toreado por el primer bicho, y se le quitó de enmedio con un pinchazo feíto y una estocada alta, dada con más habilidad que valentía.

Al quinto le trasteó mejor, sin llegar á bien, y lo despenó, entrando recto, con una entera que me pareció caidita.

Gallo.—Banal y movido con la percalina en su primero; abandonó en el sexto el engaño al primer lance, y se escondió en un burladero.

Hoy se ríe de tanto miedo; ¡antes era otra cosa! ¿Quién es peor, torero ó público?

En quites, echando mano de las reboleras, serpentinadas, y del repertorio de relumbrón. En banderillas mal, por no querer llegar.

El miedo es libre.

Encontró su primera mona, pastueña é ideal. La faena fué parada, bonita, confiada, con mucho dominio y pinturera sobre todo, casi toda con la derecha y con los consabidos cambios de mano por detrás, el pase calificado de afarelado, los adornos sin riesgo y de gusto discutible, que no pueden tomarse en serio, aunque repletos de la famosa salsa gitana. Esta salsa, que no gusta á todos igualmente, no es más que salsa. ¿Dónde está la carne? La carne sin salsa puede resultar sosa á veces, pero es nutritiva y de provecho para el organismo. La salsa sin carne acaba con los mejores estómagos; y es lo que pasa ahora con la afición, obligada á sustentarse con las frivolidades del cañí.

El toreo es obligar al toro á obedecer. Otra cosa muy distinta es tomar «poses» delante del bicho parado y atontado, no castigado.

Matando, ya lo saben ustedes: dos, tres ó cuatro pasos atrás, la carrera, el brazo que se alarga todo lo posible, y el sable delantero. Esto, que es lo de los días buenos, y que se aplaude, ¡oh Frasuelo!, fué lo de hoy en este mismo segundo toro. El «divino» descabelló á la primera y... cortó la oreja. ¡Tanta gracia tiene!

Su segundo fué el de Villagodio. Desde la salida le tomó asco y le tuvimos otra vez «gracioso». Sacudió trapazos de pitón á pitón con el pánico de rigor, y tiró tres puñaladas al cuello, descabellando al segundo intento. ¡Un mitin más, vamos!

Conque estimable gitano, nos quedamos otra vez con las ganas de ver, no su desquite, cosa imposible ya hace rato (pues todo lo bueno que pudiera hacer su «divinidad» en el resto de su vida no bastaría para borrar sus pasadas atrocidades por colosal y repetido que fuera), pero de presenciar, siquiera una vez, una buena tarde á su activo, ó al menos verle bueno con un toro, pero UN TORO VERDAD, que TOREARÍA Á LEY y MATARÍA IGUAL.

Y me permito decirle esto, por si acaso su «divinidad» se olvidara de que lo que le hace cobrar su hermanito cada tarde, ó sean unas 8.000 pesetas, es su sueldo para quedar bien en cada toro, ó si no, para procurar SIEMPRE poner de su parte todo para CUMPLIR DECOROSAMENTE.

Joselito.—Lanceó mal al tercero y muy bien al séptimo. En quites, superiorísimo, admirable. Bregando, con su enorme maestría. Con los palos, un par trasero, pero de buena ejecución.

Su faena con la franela en el tercero, fué de valiente, vistosa, de asombroso dominio, suya, en fin. El diestro, maestrizo, erguido, hizo lo que quiso del torillo nobilísimo, verdadera breva. Matando, aunque más rectito que otras veces, no me gustó, por llevar el bracito suelto y apelar á la ventaja de los terrenos cambiados. Un diestro de su edad, de sus facultades y de su condición puede y debe hacer todo por el enemigo y no esperar á que el burro se trague solo el acero.

En el séptimo, cambió la decoración. Le brindó al ganadero Urquijo; no se apretó; bailó, sin más razón que su falta de voluntad, y al herir, entró tres veces de fea manera, y descabelló al segundo intento. ¡Y todo esto es inadmisibles, siendo *Maravilla*, y con bizcochos!

Belmonte.—Hizo poco. Sus verónicas al cuarto no pasaron de pasables, y desistió de lancear al octavo, manso. En quites, superior en el que hizo á Pastor en el primer toro, y muy bien en los demás.

Trasteó muy confiado y sereno su primero, que llegó á sus manos con patas. Con el estoque entró recto y con fatigas, cobrando una buena, que tiró patas arriba al bicho.

Del manso que cerró plaza sufrió achuchones, y le toreó con las debidas precauciones, pero sin miedo. Se metió mal tres veces, saliendo sucio, y descabelló á la primera.

Los picadores, malísimos. Sólo merece consignarse un puyazo de Chano en el de Villagodio. De los arponeros, nadie. Bregando, Magritas. La presidencia, bien.

VERDE Y NEGRO.

Desde Santander

Corrida de toros á beneficio de la Asociación de la Prensa diaria verificada el día 21 de Agosto de 1917.

Seis toros de Benjumea, y espadas Gaona, Gallito y Belmonte

Todo buen aficionado está convencido de que lidiándose toros de tipo, no van los toreros sino á salir del paso, y eso es lo que hicieron Gaona, Gallito y Belmonte con los seis benjumeas inofensivos, aunque grandes, y que sólo se limitaron á cumplir en varas, tomando 28 por 10 caídas y 7 caballos.

Emplearon los tres espadas, entre estocadas cortas y pinchazos, once saugrias, ninguna buena, entrando con ventajas, saliendo mal de la suerte, y teniendo que ser descabellados cinco toros, algunos vivos.

Pero en cambio, dirá el lector, como toreros estarían colosales; pues no señor; sólo vimos á Gaona un gran par de banderillas y un quite; á José, otro par, una verónica y un quite, y á Juanito alguna decisión en la vistosa faena del sexto, que él sabe muy bien fué inferior á todas las de las corridas pasadas; pero de todos modos, trató más de agradar y fué sacado en hombros.

Gaona, justificando que necesita quien le apriete; y José, justificando que se hará multimillonario, pero decidido á cobrar, mientras el público no se desengañe de que al primer torero contemporáneo hay que exigirle que haga lo que sabe y puede y no tire siempre á salir del paso.

Prensa: el último aficionado te pide que tus redactores taurinos fustiguen á estos vividores del toreo, y no sean complacientes con quienes acabarán con la fiesta nacional, pues al paso que vamos, esto se va por la posta, pues la afición verdad se acaba, y las masas populares se van enterando que les cuesta mucho dinero ver danzar y bailar á dos toreros que, si quisieran, serían tan buenos como los mejores que ha habido.

J. M. QUIEBRO.

Desde Bilbao

Primera corrida de feria, verificada el 22 de Agosto de 1917.

Después de tantos incidentes ocasionados con motivo de las huelgas, que obligaron á las autoridades á suspender nuestras tradicionales corridas en los días que para su celebración estaban anunciadas, llegó la hora de poder presenciar tan deseada fiesta, la que á pesar de las extraordinarias circunstancias, nada favorables para esta clase de espectáculos, se vió animada de la alegría que ella proporciona á todos los que sentimos predilección por la hermosa fiesta nacional.

Se corrieron seis toros de Santa Coloma, para Gallo, Cochero y Gallito.

Primero.—Negro zaino y de respeto. Gallo le obsequió con dos verónicas y una larga cambiada.

El toro tomó cuatro varas por otras tantas caídas, dejando dos pencos para el arrastre.

En el segundo tercio se distinguió Armillita.

Gallo lo pasó de muleta con mucho miedo y preparado para soltar la *espantada*; recetó dos pinchazos descarados en el pescuezo, media estocada caída y atravesada y un descabello.

Pitos á granel.

Segundo.—Negro, bragado.

Cástor le obsequió con unas buenas verónicas con los pies atornillados, y recibió una gran ovación.

El toro tomó seis varas por cuatro caídas, dejando dos pencos para el arrastre.

En quites, sobresalió Cochero en uno, abanicando, y remató de rodillas, poniendo la montera en el testuz del toro.

Palmas.

Pinturas y Zapata, cumplieron medianamente con los palos.

Cochero mandó retirar á la gente; solo y valiente, realizó una bonita faena de muleta, dando pases de molinete, dos de rodillas, uno natural y otro de pecho superior, para entrar á matar de cerca y mirando al morrillo, donde enterró el acero hasta la empuñadura, saliendo rozando por los costillares de la res, y ésta muerta de sus manos.

Ovación delirante al torero de vergüenza; orejas y rabo.

Seguía la ovación á Cochero, cuando apareció en la arena el

Tercero.—Negro, bragado.

Tomó cinco varas á fuerza de acosarle, no dejando caballerías para el arrastre.

Cantimplas y Megías se encargaron del segundo tercio.

Gallito se hizo con el toro, empleando una faena de castigo para igualar, y entró con ventajas, señalando un pinchazo para soltar después una estocada caída.

Cuarto.—Negro, entrepelado.

Realiza una bonita faena en varas, desmontando en una ocasión á Zurito y haciendo de salvador Cochero en un gran quite, que se ovaciona.

Mal banderilleado por la gente del Gallo, pasó á jurisdicción de éste, que empezó bien su faena; pero se descompuso y nos obsequió con una labor propia de maletas.

Echándose fuera con un descaro sin igual, dejó media delantera y atravesada.

Pitos.

El público, que ve el timo, dice al diestro menos lo que se merece.

Quinto.—Negro, entrepelado.

Cochero le obsequió con seis verónicas muy buenas.

El toro tomó seis varas, no dejando caballerías para el arrastre.

Regularmente pareado, pasa á manos de Cochero, quien brinda á la señora de Urcola, y realiza una valiente y artística faena de muleta, con pases de molinete y de rodillas para un pinchazo en hueso, entrando con reaños; se metió de nuevo y deja media lagartijera de efecto rápido.

Gran ovación y vuelta al ruedo.

Sexto.—Negro, bragado, más pequeño que sus hermanos.

Toma cuatro varas, dejando dos pencos para el arrastre.

Gallito se encarga de banderillearlo con poca fortuna.

Brinda al Regimiento de Garellano, para realizar una faena colosal, propia de su marca, que enloquece á la concurrencia.

Entra á matar á su estilo para dejar media atravesada y un descabello á la primera.

Ovación y oreja.

SANTOS.

DESDE ORGAZ

Corrida de toros celebrada el día 26 de Agosto de 1917

Con un lleno completo se ha verificado la corrida, actuando como único espada Pedro Carranza (Algabeño II).

Se lidiaron cuatro toros de D. José Bueno, que dieron excelente resultado y mataron cinco caballos.

Algabeño hizo en el primero una faena valiente, y recetó un volapié inmenso. (Ovación y oreja.)

En el segundo estuvo inteligente, pues el toro estaba quedado, y lo despachó de un pinchazo y una estocada superior, que fué premiada con una gran ovación.

La labor realizada en el tercero fué emocionante, dando pases de todas marcas que fueron coreados con olés, completándola con una colosal estocada que le valió una gran ovación y las dos orejas.

En el cuarto ejecutó una faena de valiente y dió fin del toro de un volapié superior, siendo aclamado y sacado de la plaza en hombros.

Algabeño ha dejado en Orgaz un gran cartel, y ha sido contratado para el año próximo.

EL CORRESPONSAL.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Mocejón, 9.

Novillos de Martín, buenos.

Antonió Sánchez, único espada, estuvo superior toreando y con las banderillas; á los seis cornudos los despachó de seis estocadas y dos pinchazos, siendo ovacionado.

Se le concedieron dos orejas.—P.

Utiel, 9.

Novillos de José Bueno, bravos y con poder; mataron 10 caballos.

Pastoret y Faroles despacharon los seis toros superiormente, concediéndoseles una oreja á cada uno. Ambos espadas banderillearon muy bien.

Chatillo de Baracaldo no mató ninguno por resultar cogido.—C.

Ciempozuelos, 10.

Novillada concurso con opción a un premio de cuatro monedas de oro para el mejor matador.

El ganado de Letona fué noble y bravísimo. Dionisio Baranda, superior toreando, banderilleando y matando.

Domingo Uriarte, que se llevó el premio, estuvo valientísimo en todo.

Frasculito y García Jiménez, cumplieron.—J. *Ciempozuelos, 11.*

Letonas, bravos. Caballos, seis.

Posadero y Antonio Sánchez, tuvieron una gran tarde toreando y banderilleando, y despacharon los cuatro toros inmejorablemente, siendo ovacionados.

Hubo concesión de orejas.—J.

Navaluenga, 11.

Novillos de Quintas, buenos.

Cocherito de Madrid, lucióse toreando y con las banderillas; con el estoque, colosal; fué ovacionado y cortó dos orejas.—C.

Zamora, 12.

Trespacios, cumplieron.

Pastor, ovacionado en el primero y bien en el cuarto.

Belmonte, ovacionado en los dos toros.

Ale, superiorísimo; grandes ovaciones.—C.

Albacete, 12.

Ganado de Palha, grande y con poder.

Pacorro, que mató tres toros, por percance de su compañero Merino, muy valiente y bien toda la lidia, por lo que se le aplaudió mucho.

Nacional, superior toreando y bien a la hora de matar.

Félix Merino, valientísimo en el único que mató, siendo cogido, sufriendo un gran palotazo en mano.—X.

Salamanca, 12.

Concurso de ganaderías.

Lidiáronse ocho toros de cuatro ganaderías salmantinas, que dieron buen juego.

Angelete, que tomó la alternativa, estuvo superior toreando y matando el primero, por lo que escuchó una gran ovación, y muy aplaudido en el octavo.

Joselito, ovación y oreja en sus dos toros.

Saleri, muy bien en el segundo y sexto.

Silveti, ovacionado en los dos suyos.—X.

Salamanca, 13 (18,45).

Miuras, buenos.

Gaona, bien en el primero y gran ovación y oreja en el cuarto.

Joselito superior toreando y regular matando a su primero, y superiorísimo en el quinto; con las banderillas monumental.

Saleri ovacionado en el tercero y regular en el sexto.—X.

Zamora 13 (21,40).

Villagodos, cumplieron.

Hipólito, bien y ovacionado.

Rodalite, bien y superior.

Merino, ovación y oreja tercero, y bien sexto.—C.

El Tiemblo 13 (18,50).

Novillos cumplieron.

Dominguín, monumental toreando y banderilleando, y superior matando.

Cortó oreja y fué sacado en hombros.—C.

NOTICIAS

El domingo próximo se verificará en esta plaza una corrida extraordinaria, lidiándose seis toros de la ganadería de D. José Carvajal, siendo los matadores José Gómez (Gallito), Juan Belmonte y Félix Merino, que tomará la alternativa.

El madrileño Punteret actuará el día 22 del actual en Talavera; el 27 en Abarán, y el 3 de Octubre en Cehegín, en unión de Belmonte y Saleri, estando en tratos con la empresa de Méjico, donde tiene un buen cartel.

De la representación del matador de novillos Francisco Díaz (Pacorro), se ha encargado el inteligente aficionado D. Enrique Lapouide, que habita en Madrid, Cardenal Cisneros, 60, donde las empresas dirigirán toda correspondencia con dicho diestro.

En San Sebastián se dará el domingo próximo una novillada, en la que los diestros Pacorro, Emilio Méndez y José Flores (Camará), se las entenderán con seis reses del duque de Tovar.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.

Alejandro Suez (Ale).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapouide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

José Gómez (Jascillo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cejillo (Punteret).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Jullán Salz (Saleri II).—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º derecha, Madrid.

Pedro Carranza (El Gabeño II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Serafín Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid

MATADORES DE NOVILLOS

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Dionisio Baranda.—A su nombre, Espoz y Mina, 2, Madrid.

Domingo González (Dominguín).—Apoderado, D. José Zaba, calle de Goya, núm. 46, Madrid.

Doroteo María.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

Eugenio Ventoldra.—Apoderado, D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Francisco Díaz (Pacorro).—Apoderado don Enrique Lapouide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), calle de las Huertas, 69, Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

José Martín.—Apoderado, D. Antolin Orenzana (Recajo), Jacometrezo 80.

José Roger (Valencia).—A su nombre, Mesón de Paredes, 58, Madrid.

José Zareo.—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º dcha. Madrid.

Juan Sánchez (Junillero).—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias.)

Manuel Molina (Lagartijo).—Apoderado, D. Emilio Miguelañez, Olivar, 20, pral. Madrid.

Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Mariano Sánchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid

Salvador García.—Apoderado, D. Eduardo Albasán (Bonifa), calle de Antonio López, 62, Madrid.

Saulo Ballesteros (Herrerín).—Apoderado, D. Estanislao Lloret Ibáñez, Luisa Fernanda, 14, 3.º izq.

Teodoro Mora Campos (Morita).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarran (José María).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudencia).—Colmena Vieja.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pasión, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

García-Lams (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Mandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Marqués de Llen.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.

Pablo Romero (Fellpe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Taberero (D. Graellano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamllán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales. Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Sres. Rufino y Moreno Santamaría.—San Isidoro, 9, Sevilla.

Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Banco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragus (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos a su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones a las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, a quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación a L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torro en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NUÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción a toda clase de obras y periódicos.

IMPRESA DE MARIANO NUÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.